



PROMETEIA



NUEVA EPOCA

Zacatecas, Zac., Año 3, No. 118, noviembre de 2016.
Publicación Semanal de la Coordinación de Comunicación Social de la UAZ.



“El muerto al pozo y el vivo al gozo”

XIII FESTIVAL A LA MUERTE DE ANTROPOLOGÍA

Como cada año, los alumnos del tercer semestre de Antropología organizaron un festival dedicado a la muerte, una de las tradiciones más arraigadas en nuestro país. En esta ocasión, los jóvenes universitarios lo titularon: El muerto al pozo y el vivo al gozo. Para platicar al respecto, estuvieron en las oficinas de Comunicación Social, Leonardo Santoyo Alonso, Director de la Unidad Académica de Antropología y Estrella de Lourdes Velazco Gómez, alumna perteneciente al equipo organizador de este tradicional evento.

Leonardo Santoyo Alonso comienza explicando que ésta es la 13ava. edición del Festival de la muerte cuya organización recae normalmente en los alumnos del tercer semestre, “es como su bienvenida, apenas tienen un poco menos de año y medio en la Unidad, y también es como una prueba de fuego, para desarrollar ciertas habilidades de gestión y de organización. Este año, los muchachos le habían puesto un sello muy particular, por ejemplo, realizaron un video promocional que pusieron a circular en redes sociales.”

Para continuar, Estrella de Lourdes Velazco Gómez detalló que el programa incluyó cuatro conferencias, con los títulos: “Hanal Pixan”, que trató sobre las costumbres funerarias en Yucatán; “Costumbres funerarias del Japón”, “Todo lo que nace tiene que morir. ¿Le temes a la muerte?” y, la conferencia magistral “Devoción Prehispánica. Muertes astrales y del inframundo acuático”. Con estas charlas se busca que los asistentes puedan analizar el tema de la muerte desde varias perspectivas, así como que conozcan costumbres existentes en otros países, etc.

Además, estuvieron los talleres artesanales, dirigidos por los mismos alumnos y por instituciones que patrocinaron a los estudiantes, como el Centro Recreativo ZigZag; se pudieron apreciar también, proyecciones cinematográficas, incluyendo un cortometraje realizado por alumnos de Técnicas de la Comunicación de la Universidad de Durango. Asimismo, las actividades recreativas y de convivencia estuvieron presentes.

Ante el planteamiento de que debe de haber una justificación estrictamente académica, un objetivo formativo en poner a los *chavos* a organizar este Festival, Santoyo Alonso dijo: “Efectivamente, y la idea es que el festival gire en torno a la

idea de la muerte, un tema que los mexicanos tenemos arraigadísimo. Creo que al organizar este tipo de eventos, en efecto los muchachos generan una formación de todo a todo, tanto práctica como de organización e incluso a nivel académico, casi siempre se ha buscado que esta actividad, por ser un festival no integre demasiadas ponencias y cuestiones académica, porque no es un congreso.

“Y es que en otras ocasiones eso nos pasó, que se convertía en un congreso, había 7 u 8 ponencias por día, entonces, en dónde quedaba el festejo a la muerte, ¿no?, que es finalmente la idea.

“En estas fechas, y todos lo sabemos, festejamos a la muerte de una o de otra manera y los alumnos, en esta ocasión lo han logrado bastante bien porque están dando una visión global de cómo se ve a la muerte, no sólo en México o en el quehacer de nosotros, que sería el mundo prehispánico, ¿no?, aquí también se está integrando una visión más general, incluso esta conferencia que tiene que ver con



el Hanal Pixan, de Yucatán, es importantísima porque ahí existe todo un rito de preparación de los alimentos, al igual que casi todas las ofrendas del país, pero en esa zona en particular.

“Allá se tiene un matiz muy específico: se elabora, durante ese periodo, un tamal, un gran tamal que se conoce como *mucbipollo* o *pibipollo*. Se hace un agujero en la tierra y ahí se mete el tamal a que se cueza, un poco al estilo de la barbacoa del centro de México. Es muy interesante porque ese platillo, en particular, solo se elabora durante los días en que se conmemora a los muertos.

“Entonces esa es la idea, ellos aprenden bastante porque, por un lado van y vienen con las gestiones, corren y salen y suben y bajan con oficios, y esto es parte de su formación porque ya el arqueólogo de ahora no es como en mi época cuando yo era estudiante sino que ahora tienen una formación un poquito más integral en este tipo de cosas, ellos tienen que enfrentarse, a lo largo de la carrera, con la organización de dos eventos, éste y otro que propiamente sí es un coloquio, entonces ahorita van a festejar a la muerte, luego ya se pelearán con el otro evento.”

